

**ASESINATO DE AMBIENTALISTAS
NUESTRA NUEVA MEDALLA DE ORO EN EL CAMPEONATO MUNDIAL DE LA
INFAMIA**

Un relato poco imaginativo

Renán Vega Cantor

“(...) Es más fácil arreglar con un terrorista que con un ambientalista”.
Maurice Armitage (alcalde de Cali en ese momento), julio 25 de 2019.



Fuente; Leo, *Semana*, diciembre 26 de 2012.

La Federación Colombiana de Ganaderos (Fedegan) y el Consejo Gremial Nacional, entidades que agrupan a los hombres de bien de Colombia, nuestro gran país devoto al Sagrado Corazón de Jesús y a la Virgen de Chiquinquirá por los siglos de los siglos (amen), se complace en felicitar al excelentísimo vicepresidente de la República, por haber convertido, con gran esfuerzo y consagrada labor, a Colombia en el primer país del mundo en el asesinato de ecologistas. Este es un gran logro que no puede subestimarse ni desconocerse, como querrían hacerlo los castro-chavistas que rondan en el país, porque nos otorga otra medalla de oro en el ranquin, siempre competido, de la infamia mundial. Es una medalla más que merecida y se exhibe junto a las medallas de oro que hemos alcanzado en otros disputados renglones como son los de asesinato de sindicalistas (esos comunistoides disfrazados que no dejan trabajar y de los cuales hemos liquidado 3000 desde 1986), de defensores de derechos humanos, de profesores, de desplazados internos, de fosas comunes, de crímenes de Estado (popularizados con el nombre pretendidamente neutro y que demerita nuestros crímenes de “falsos positivos”). A ellas debe agregarse nuestra medalla de oro en corrupción, ratificado a principios de este año cuando fuimos declarados el país más corrupto del orbe. Ese reconocimiento es una razón adicional para apreciar nuestro tesonero esfuerzo como capital privado, junto al Estado, como promotores de triquiñuelas, desfalcos, coimas, sobornos que a través de la puerta giratoria hacemos posible, como lo demuestran los sonados casos de Luis Carlos Sarmiento Angulo y la vicepresidenta de la República, para orgullo de todos nosotros.



Fuente: Caricatura de Alexro. <https://www.las2orillas.co/caricatura-el-pais-mas-corrupto-del-mundo/>

A esas medallas de oro se suman la medalla de bronce que hemos logrado en el plano de la desigualdad social, en la que alcanzamos el tercer lugar a nivel mundial, un sitial

que hemos prometido rebasar hasta llegar al primer lugar, para generar la envidia del resto del mundo.

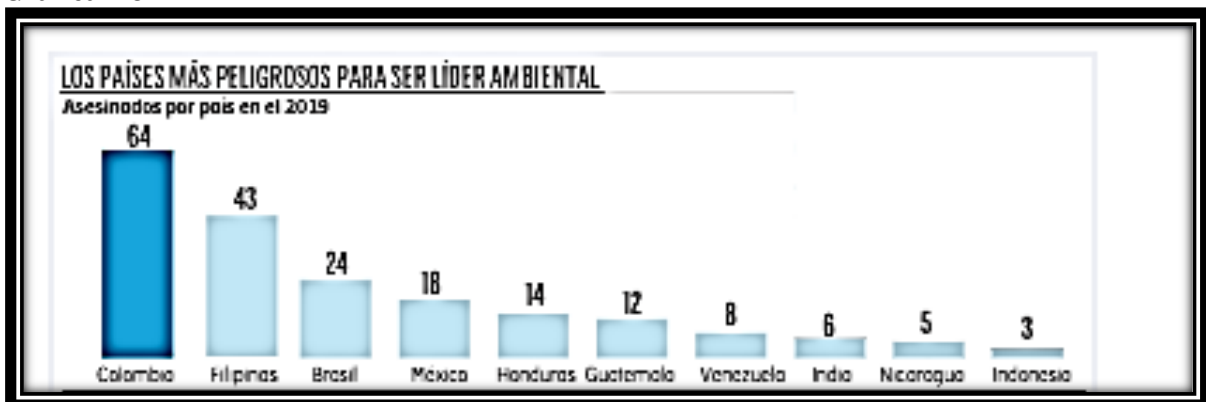


Fuente: Matador, <https://www.digitalizados.com.co/2019/12/28/>

Esa es una tarea pendiente que le corresponde asumir seriamente al gobierno del excelentísimo subpresidente y nuestro siempre amado presidente eterno e innombrable, que sus enemigos han calificado de manera acertada como “El Matarife”, por sus indudables contribuciones y logros en hacer de nuestro país el campeón mundial del crimen y la impunidad estatal y para-estatal. El objetivo a la vista es convertir a Colombia en el país más desigual del mundo, algo en lo que los colombianos de bien estamos trabajando con ahincó y sin pausa, en compañía del gobierno nacional y de los diversos órganos del Estado. De seguro, al paso que vamos y con coronavirus de por medio, vamos a lograr tan loable objetivo en poco tiempo.

Pero no nos desviemos de nuestro objetivo principal, el de resaltar el logro recién conquistado de medalla de oro en el asesinato de ecologistas. Empecemos con los datos del 2019: Colombia es primero con 64 asesinatos, seguido de lejos por Filipinas, con 43 y Brasil con 24, para destacar los tres primeros lugares. Este registro es importante, puesto que, si tomamos como rasero de comparación al fútbol, un deporte en que no podemos superar a los cariocas, resulta significativo que por lo menos les ganemos en el ámbito de los crímenes ambientales, dato que no deja de ser importante si tenemos en cuenta el tamaño comparativo de los dos países. La gráfica adjunta representa de manera precisa nuestro gran papel en cuanto al asesinato de ambientalistas, en donde superamos con creces a nuestro inmediato competidor.

Gráfica No. 1



El Tiempo, julio 30 de 2020.

Otra forma de representación ilustra nuestra indiscutible superioridad y consecuente ventaja en el asesinato de ambientalistas, de lo cual debemos enorgullecernos y que, como hacen los comentaristas de futbol que repiten un gol hasta el cansancio y de mil formas, debemos recalcar graficamente lo del asesinato de ambientalistas desde diversos angulos, para que no quede ni el menor atisbo de duda sobre nuestra solvencia en materia criminal y la manera como nos regosijamos de serlo.

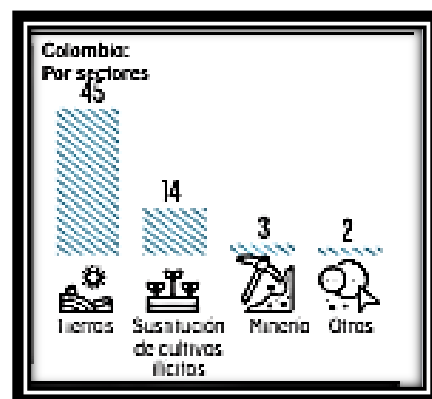
Gráfica No. 2



Fuente: <https://www.globalwitness.org/>

Estos datos brutos en sí mismos no revelan la importancia que para nosotros reviste el asesinato de ambientalistas, con respecto a los elementos más sensibles de nuestra estructura social, en donde la tierra es un eje fundamental, dado que los castro-chavistas de toda laya hablan de “reparto de la tierra”, “concentración de la propiedad”, “reforma agraria” y estupideces por el estilo, que solo pretenden convertir a nuestro país en un satélite del comunismo internacional. El Gráfico No. 3 indica como se distribuye el asesinato de ambientalistas por sectores económicos.

Gráfica No. 3



El Tiempo, julio 30 de 2020.

Este gráfico requiere de una explicación adicional, ya que a raíz de la entrega que el gobierno de Juan Manuel Santos le hizo a los terroristas de las Farc, eso exacerbó los reclamos de tierras en diversos lugares del país y por eso las gentes de bien de este país nos hemos visto obligados a liquidar a aquellos que andan con el estribillo comunista

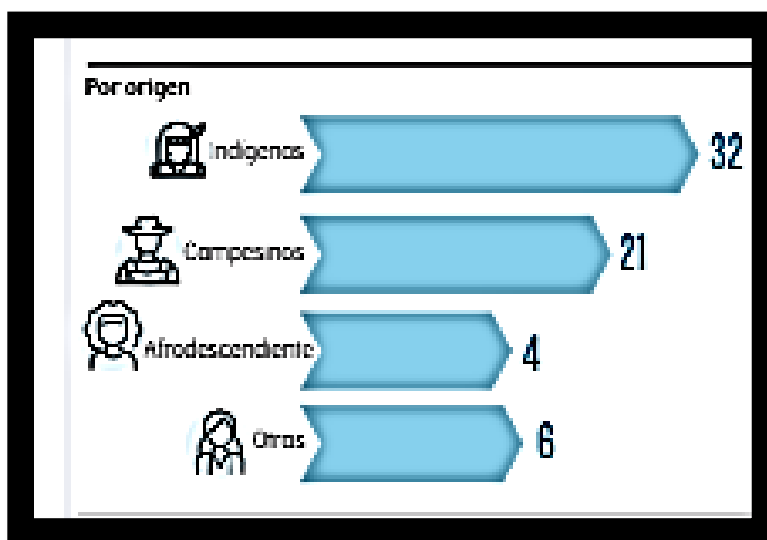
de que la “la tierra es del que la trabaja”, se deben devolver las tierras acaparadas durante la lucha contra el terrorismo, respetar y hasta inaugurar nuevas Zonas de Reserva Campesina, y embustes por el estilo. Claro, no matamos solamente por la tierra, también lo hacemos con agrado para defender la inversión minera, petrolera y forestal de las compañías foráneas que tanto contribuyen al progreso nacional.



Fuente: Matador, <http://matadorcartoons.blogspot.com/2010/11/otro-siervo-sin-tierra.html>

Por eso, hemos tenido que arrear nuestro accionar, para limpiar nuestro país de esos incómodos reclamantes de tierras. Si discriminamos por sectores encontramos que, de acuerdo con el origen social de la chusma, los asesinados son indios zarrapastrosos y campesinos enruanados. Esto se explica porque no se puede tolerar tanta alevosía contra la autoridad y desconocer las sacrosantas leyes que defienden nuestra inviolable propiedad privada, Ni más faltaba que fuéramos a aceptar impasibles tanta insolencia y atentados contra nuestra inmaculada propiedad. Eso se evidencia en la siguiente gráfica:

Gráfica No. 4



El Tiempo, julio 30 de 2020.

Al hablar de las regiones, es más evidente el exterminio de ambientalistas en los departamentos de Antioquia, Cauca y Nariño. Las gentes de bien en Antioquia, la cuna del paramilitarismo y de la cultura traqueta de que tanto nos enorgullecemos, no pueden tolerar con las manos cruzadas a reclamantes de tierras, defensores de economías campesinos o denunciante de nuestros grandes proyectos mineros y eléctricos y a quienes los encarnan (es decir, nuestros próceres y emprendedores que han ocupado alcaldías, gobernaciones y hasta la misma presidencia de la República). Todos esos reclamantes impiden el desarrollo de la región y del país y frenan nuestra prosperidad y está muy bien que desaparezcan, para eliminar un incomodo obstáculo que interfiere en las pretensiones inagotables de nuestros prósperos empresarios paisas de robar y saquear a sus anchas.

Gráfica No. 5



El Tiempo, julio 30 de 2020.

En el sur del país, donde sobresale el Departamento del Cauca, es apenas elemental que nuestros empresarios y sus fuerzas estatales y para-estatales se vean obligados a liquidar a cuanto indio, campesino o negro se le ocurra oponerse a los planes de desarrollo que impulsamos en asocio con el capital internacional y sus empresas. Además, en el Cauca hay tierras en disputa, grandes fuentes de agua, minería diversa y es necesario facilitar esos negocios, porque no puede concebirse que esos sectores atrasados impidan el desarrollo. Como bien lo dijo nuestra ilustre Paloma Valencia, descendiente directa de prohombres payaneses vinculados al tráfico de negros e indios desde tiempos coloniales, el Cauca habría que dividirlo en dos: la porción pobre y subdesarrollada dejársela a esos indios y negros patirrajados y analfabetas, y la otra que sea de los blancos y patojos payaneses de pura estirpe, que tanto han engrandecido a Colombia.



Fuente: Vlado, *Semana*, marzo 16 de 2015.

En medio de estos registros, que muestran con detalle los méritos que nos permiten detentar con orgullo nuestra nueva medalla de oro en el ranquin del crimen y la impunidad, vale destacar los tesoneros esfuerzos que ha hecho el gobierno del excelentísimo subpresidente, quien prometió con razón hacer “trizas los acuerdos de paz”, y lo está cumpliendo al pie de la letra, y como parte de lo cual se ha afianzado la persecución a los ambientalistas y demás facinerosos que abundan en nuestro amado país. Esos esfuerzos se pueden documentar estadísticamente, si hacemos un seguimiento a lo sucedido en los últimos tres años: en 2016, el primer lugar lo ocupaba Brasil con 49 muertes, y ya estábamos en segundo lugar con 37 asesinados, seguido de Filipinas con 28 y la India con 16; en 2017, el listón era encabezado por Brasil, con 46 asesinatos, y nosotros estábamos en segundo lugar con 32, seguidos de México y Perú, con 15 y 8 respectivamente; en 2018, Filipinas había ascendido al primer lugar mundial con 30 asesinatos, y nosotros seguíamos ostentando el segundo lugar con 24 asesinatos, seguidos de cerca por La India con 23 y Brasil con 20. En estas condiciones, nos tragábamos en silencio ese espeso sinsabor de rozar la medalla de oro, pero consolarnos con la de plata, que es la de los eternos perdedores

Con angustia de perdedores registrábamos que nos movíamos entre los primeros lugares, pero siempre, como en el futbol, nos faltaba la ñapa para el peso, el toque final y, con amargura, teníamos que reconocer que otros países, sobre todo Brasil, era mucho más eficiente en el asesinato de ambientalistas. Pero eso ya pasó, dejamos los complejos de inferioridad atrás (algo de lo que debe aprender la selección mayor de futbol), con mucha actitud positiva y confianza en nuestras propias capacidades hicimos un esfuerzo grande, y miren que hemos alcanzado el envidiable primer lugar. Ahora de lo que se trata es de no bajar la guardia y seguir ocupando ese lugar por mucho tiempo, como lo hacemos desde hace 30 años en cuanto a asesinatos de sindicalistas se trata. Ya pasaron los tiempos en que la prensa registraba los datos sobre nuestro tercer y segundo lugar, como si fuéramos eternos perdedores o incluso, para enrostrarnos todavía más esa desdicha de ser siempre segundones, elaboraban mapas humillantes para nuestra condición de criminales natos. Hoy, con orgullo, podemos decir que somos los campeones indiscutibles en el asesinato de ambientalistas.

Mapa No. 1



Fuente: <https://www.dw.com/es/global-witness-164-defensores-ambientales-fueron-asesinados-en-2018/a-49798625>

Esto no quiere decir que el éxito se nos vaya a subir a la cabeza y nos embriaguemos con el néctar del triunfo, porque existe una tendencia en la que, sin embargo, todavía no hemos llegado al primer lugar absoluto e indiscutible: la medición *per cápita* de asesinatos, vale decir al número de asesinados con respecto al total de población. En ese terreno hay un país que se nos atraviesa en el camino, Honduras. Por ello, recomendamos desde acá que el gobierno del excelentísimo innumerable (perdón, señor Subpresidente, pero es que cualquiera se equivoca en medio de tanta lambonería) haga todo lo que esté a su alcance para que también en el ámbito *per cápita* lleguemos al primer lugar, y nadie ose poner en duda nuestra vocación asesina, rubricada en diversos terrenos, como, hay que repetirlo con orgullo, los de asesinatos de sindicalistas, de profesores, de defensores de derechos humanos, de ex guerrilleros, de niños masacrados en bombardeos de alta precisión...



Fuente: Leo, *Semana*, diciembre 21 de 2017.

Es necesario explicar en forma sucinta las razones de índole sociológica que explican nuestro gran logro en materia de asesinar ambientalistas, para demostrar que nosotros podemos hacer análisis profundos y no se los tenemos que dejar a los intelectualillos de izquierda financiados por el castro-chavismo. En el fondo, y como razón fundamental, se encuentra nuestro afán de convertir la gran riqueza ambiental que caracteriza a nuestro país en un nicho de mercado en todos los órdenes, incluyendo aquello que los marxistas culturales infiltrados en la ONU, la Unesco, Estados y ONG han dado en llamar biodiversidad. Ese término no nos gusta ni cinco, porque tiene un halito de proteccionismo ambiental que no nos concierne, porque nosotros queremos destruir la naturaleza a como de lugar y rápido, para que eso nos produzca fabulosas ganancias. Eso no había sido posible a la escala que lo estamos haciendo hoy en día por la sencilla razón que los terroristas de las Farc lo impedían, con su ocupación *de facto* de territorios ricos en recursos naturales. Pero como se han ido de esos territorios, el campo ha quedado abierto para que lo ocupemos, y los únicos que se oponen son esos campesinos e indios analfabetas, que se niegan a aceptar que el progreso es irreversible, y por progreso y desarrollo nosotros entendemos convertir la tal biodiversidad en potreros, para sembrar pastos y luego vacas y hurgar para buscar oro, petróleo y otros minerales. Y eso lo venimos haciendo con resolución, como se evidencia con los miles de hectáreas que nuestros prósperos ganaderos (Fedegan *dixit*), con la ayuda de nuestros ejércitos paramilitares, quemamos y convertimos en atractivos potreros, donde sembramos miles de vacas.

Dizque cuidar pajaritos, miquitos, culebritas, ranitas porque forman parte de la biodiversidad y no aprovechar la selva para nuestros negocios, tal es el discursito de marxistas disfrazados de ambientalistas, porque recordemos que como dicen nuestros amos del Partido Republicano en los Estados Unidos, los ecologistas son como las patillas, verdes por fuera y rojos por dentro. Y con ello quieren impedir que limpiemos esos montes de maleza y de bichos raros (porque a eso se reduce esa bobería que llaman biodiversidad). No, lo que hay que hacer, y lo estamos haciendo con determinación, es limpiar selva y abrirle camino al desarrollo. La prueba es que el año anterior arrasamos con 158 mil hectáreas de bosque y en los primeros cuatro meses de este año, sin importar el coronavirus, arrasamos con 75 mil hectáreas adicionales. Es que acaso creían que con la firma del tal acuerdo de paz nos íbamos a detener en nuestro proyecto de convertir el bosque y la selva en emporios de la ganadería, la siembra de caña, caucho y palma aceitera. Sí, de lo que se trataba es que los terroristas nos dejaran libre el territorio, para actuar a nuestras anchas como lo estamos haciendo. Y no estamos dispuestos a soportar que los dichosos ambientalistas, nombre sofisticado para referirse a esos comunistas camuflados e infiltrados entre los indios y campesinos atrasados e ignorantes que se oponen a nuestros planes de modernización y progreso, no dejen avanzar al fuego y a la motosierra homicida, que es nuestro verdadero símbolo de identificación. En consecuencia, los amenazamos, desterramos y matamos para que quede bien claro quienes son los que mandan, y para eso contamos con el respaldo de nuestro glorioso ejército y nuestros amados paramilitares.



Fuente: Imágenes aéreas de la deforestación en la Amazonia colombiana. Rodrigo Botero, <https://fcds.org.co/la-voraz-deforestacion-durante-la-pandemia-dispara-alarmas-en-colombia/>

Por último, sea esta la oportunidad de recomendar al gobierno que haga todo lo posible, aunque sabemos que es una labor hartó difícil, ya que de por medio está el récord de nuestro amo imperial, los Estados Unidos, con sus 160 mil muertos, para que en materia de Covid-19 alcancemos el primer lugar. Al respecto, ya tenemos una noticia alentadora: según el registro del 29 de julio ya estábamos en el primer lugar mundial en materia de Covid-19 por cada millón de habitantes.

REPORTE DIARIO DE MUERTES POR COVID-19					
29 DE JULIO DE 2020					
TOTAL		POR MILLÓN DE HABITANTES**			
1	Brasil*	1500	1 Colombia	7,46	
2	Estados Unidos*	1149	2	Brasil*	7,05
3	México	854	3	México	6,62
4	India	779	4	Bolivia	6,25
5	Colombia	380	5	Honduras	4,84
6	Sudáfrica	240	6	Sudáfrica	4,04
7	Irán	196	7	Estados Unidos	3,47
8	Rusia	169	8	Guatemala	2,95
9	Reino Unido	83	9	Irán	2,33
10	Indonesia	74	10	Ecuador	2,21

* Las cifras de Brasil y EEUU pueden variar después de la hora del reporte.
 ** Incluye 105 países población mayor a 7 millones.

Fuente: <https://www.elcronista.co/destacadas/colombia-con-mas-ambientalistas-asesinados>

Eso sí, seguimos rogando por la piadosa Virgen de Chiquinquirá, la santa patrona de nuestro camandulero vicepresidente, para que lo ilumine y lo oriente con el fin de que conduzca al país, con firmeza y determinación, hacia el primer lugar mundial de contagio por Covid-19, lo cual nos permitirá librarnos de esa población indeseable, pobres, viejos, trabajadores, informales y cuanto estorbo social afea a nuestro gran país. Que así sea por obra y gracia de nuestra milagrosa Virgen de Chiquinquirá, a la que

encomendamos nuestro glorioso país para que este sea más grande y poderoso en el concierto internacional de los criminales con Dios y Patria, de aquellos que cuando los campesinos y ambientalistas piden proteger la tierra les damos plomo venteadado.

Agosto 4 de 2020



Fuente: Leo, <https://co.pinterest.com/pin/429390145701281531/>